

la práctica de la educación popular en las nuevas cooperativas del IMFC

Frente al nuevo contexto económico- social generado en nuestro país como consecuencia de la aplicación de políticas de carácter neoliberal, que implicó un fuerte deterioro de la calidad de vida de la mayoría de la población, y un aumento creciente de la pobreza y de la marginación social, que hoy se expresan en más del 50 % de la población bajo la línea de pobreza y niveles inéditos de desocupación superiores al 15%, el IMFC se lanzó a promover y alentar el desarrollo de nuevas cooperativas, orientadas básicamente a los sectores más perjudicados de la sociedad.

Por su parte, Idelcoop como Fundación de Educación Cooperativa del IMFC, comenzó a desarrollar un programa de trabajo educativo que acompañará la nueva etapa del IMFC, es decir, su refundación. Se imponían nuevos desafíos, desarrollar planes de capacitación acordes a las necesidades de estos nuevos y jóvenes emprendimientos, compuesto en muchos casos por sujetos que no necesariamente provienen de la tradición cooperativa. Por lo tanto, se nos planteaba buscar las formas más adecuadas para acompañar y contribuir desde la formación y la capacitación a su desarrollo como empresa y movimiento social.

Los antecedentes: encuentro de Idelcoop con el Movimiento Sin Tierra de Brasil

A partir de este nuevo accionar que fue asumiendo el IMFC que, por sus características, envergadura y significación que tuvo –y sigue teniendo- dentro del movimiento cooperativo, fue considerada como una “refundación” de la Institución, Idelcoop fue desarrollando un nuevo eje de trabajo que tenía que ver con las necesidades que se detectaban en estos nuevos emprendimientos, tanto en el plano concreto de la organización de sus proyectos como también en todo lo atinente a la formación de los sujetos dentro de la cultura cooperativista. El desafío que se planteaba era instalar en el conjunto de esos movimientos sociales y populares una nueva concepción de cooperativismo, que retomara la cultura cooperativa de sus inicios históricos dirigidos a ser una herramienta para la transformación social, y a su vez armonizándolo con la necesidad de lograr un buen funcionamiento en su condición de empresa cooperativa.

Ya en América existían experiencias exitosas en cuanto al desarrollo de emprendimientos bajo la forma de un cooperativismo que se asume en una concepción de transformación social. Tal el caso de FUCVAM (Federación Uru-

guaya de Cooperativas de Viviendas por Ayuda Mutua), con una presencia de más de 30 años en Uruguay llevando adelante el concepto de vivienda social. También es el caso del MST (Movimiento Sin Tierra) de Brasil, que sostiene y desarrolla desde hace más de 20 años una fuerte disputa ideológica para que avance en los hechos la aplicación de la Reforma Agraria en ese país. Los asentamientos que a lo largo de estos años fueron creando como parte de su lucha, tomaron la forma cooperativa por cuanto consideraron que tanto en sus aspectos ideológicos como organizacionales, responden adecuadamente a las necesidades planteadas en sus objetivos.

Con esta base de una concepción compartida sobre el cooperativismo, en oportunidad de desarrollarse el Foro Social Mundial 2002, el Director de Idelcoop y Joao Pedro Stedile, dirigente del MST, se reunieron con el fin de intercambiar información sobre las experiencias cooperativas que están desarrollando ambos movimientos. El interés demostrado por el dirigente del MST por conocer más en profundidad la tarea que estaba desarrollando el IMFC en relación a la creación de cooperativas populares desde 1998 y la convicción de que, a través del desarrollo de proyectos conjuntos con otros movimientos populares latinoamericanos se podía avanzar en la construcción de una manera de enfrentar en mejores condiciones al modelo económico y social dominante, se acordó que una delegación de integrantes de cooperativas del MST de Brasil visitara la Argentina.

El Movimiento Sin Tierra en la Argentina

La visita de la delegación brasileña no tardó en concretarse. En marzo de 2002 cuatro representantes de cooperativas vinculadas al MST llegaron a la Argentina para desarrollar un intenso programa de actividades conjuntas: recorrido por diversas cooperativas populares de la Capital y la Provincia de Buenos Aires y la realización de un taller central donde se pautaron futuras acciones a desarrollar.

Los resultados alcanzados superaron las expectativas previas, tanto del IMFC e Idelcoop como de los delegados brasileños. Todos coincidieron en que este intercambio debía ser visto como parte de un proceso de enseñanza-aprendizaje sobre la base de compartir experiencias, analizar fortalezas y debilidades para así poder implementar programas de actividades que tuvieran como objetivo, no sólo consolidar el desarrollo de las cooperativas creadas por ambos movimientos sociales, sino también poder mostrar a la comunidad en general otras formas de gestionar la realidad basadas en la solidaridad y en la distribución equitativa de la riqueza.

Se acordó que el próximo paso sería la instalación de un espacio sobre cooperativismo en el Foro Social Mundial 2003, a través de la realización de un taller-seminario convocado conjuntamente, invitándose a participar a otros movimien-

tos sociales y cooperativos de Latinoamérica, entre ellos la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua de Uruguay (FUCVAM).

Un espacio en el Foro Social Temático Argentino

Como preparación al Foro Social Mundial que se llevaría a cabo en enero de 2003, se realizaron durante el 2002 una serie de actividades preparatorias, foros sociales continentales y temáticos en distintos países, entre ellos, en Argentina. En ese marco, el IMFC decidió participar en el Foro Social Temático en Argentina, inscribiendo su lucha y sus propuestas junto a otros movimientos populares en el marco de la resistencia global contra la globalización neoliberal.

Así el IMFC e Idelcoop desarrollaron un taller sobre cooperativismo en el marco del Foro Social Temático, el 23 de agosto de 2002 que se llamó “El Cooperativismo como herramienta de transformación social”. Entre los objetivos que fueron planteados y se constituyeron como sustento de la actividad a llevar a cabo, figuraban:

- Que los participantes al taller conozcan distintas experiencias cooperativas, entendidas éstas como empresas solidarias, participativas y democráticas y como herramientas de poder popular que intentan dar respuestas a la crisis actual y construir alternativas posibles.
- Intercambiar ideas y opiniones de movimientos populares que están impulsando iniciativas cooperativas como forma de aportar a la construcción cotidiana de poder popular y a la satisfacción de necesidades inmediatas.
- Generar un ámbito de debate que pueda aportar a las discusiones abiertas internacionalmente en el marco del Foro Social Mundial.

De este taller participaron aproximadamente 300 personas que formaban parte de 27 cooperativas de Capital Federal, Pcia. de Buenos Aires, Pcia. de Santa Fé y Pcia. de Córdoba, además de representantes de diferentes movimientos sociales: Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI), Movimiento Teresa Rodríguez (MTR), Movimiento de Trabajadores Desocupados del Partido de La Matanza (MTD) y Movimiento Territorial Liberación (MTL).

Para el desarrollo de la tarea se formaron siete grupos de trabajo que tenían como misión analizar y reflexionar el rol que le compete a los movimientos sociales y a las cooperativas de raíz popular, dentro de los actuales contextos de exclusión social.

Las conclusiones a las que arribaron todos los grupos de trabajo giraban alrededor de una palabra: integración. Todos los grupos coincidieron en la necesidad

de articular este proceso de integración para la construcción de un movimiento popular con bases sólidas, para lo cual se hacía necesario desarrollar iniciativas de educación y capacitación cooperativa.

Esto último surgía a partir de las conclusiones de los grupos, sustentadas sobre dos ejes de trabajo:

1. Necesidad de capacitarse en temas de gestión cooperativa que den como resultado lograr una mayor eficiencia en el funcionamiento de los emprendimientos productivos y de servicios.
2. Necesidad de promover el protagonismo, la participación en la gestión y trabajar intensamente con todo aquello relacionado con la identidad a fin de generar conciencia cooperativa como forma de construcción de poder popular.

Por último surgió como propuesta generalizada establecer los mecanismos necesarios dirigidos a darle continuidad a este proceso de integración, coordinando la organización de un próximo encuentro, que, en principio, debería hacerse durante el mes de octubre de 2002, donde además de discutir un plan de educación y capacitación para la puesta en vigencia de lo acordado, sirva también para el armado de la temática a llevar al próximo Foro Social Mundial a desarrollarse en Porto Alegre. El título de esta convocatoria sería: “Armando la Red: hacia un movimiento de Cooperativas Populares”.

Encuentros con dos movimientos sociales: MTR y MTL

Ante la necesidad de tener que implementar nuevas pautas organizativas para mejorar el desarrollo de diversos emprendimientos productivos promovidos por el Movimiento Teresa Rodríguez, este Movimiento social comenzó a pensar que la forma cooperativa es una alternativa válida de gestión para aplicar en esos emprendimientos. Así se acercó al Seminario organizado por el IMFC e Idelcoop en el Foro Social Temático, a fin de interiorizarse sobre el cooperativismo como herramienta de gestión y transformación social.

Luego de este primer contacto y en respuesta a una demanda concreta de este Movimiento, el 12 de setiembre de 2002 se realizó el taller “El cooperativismo como herramienta de transformación social”, con el objetivo principal de generar un ámbito de debate que permitiera reflexionar sobre las ventajas y posibilidades de la forma cooperativa, como así también analizar las dificultades y obstáculos que el contexto les planteaba. El objetivo era lograr una gestión participativa y consciente.

Si bien este taller fue organizado principalmente para el MTR, contó también con la participación de miembros de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), de

la Federación de Tierra y Vivienda (FTV) y representantes de la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de General Mosconi. El objetivo fue lograr la articulación entre diversos movimientos sociales que compartían la necesidad y la capacidad de incidir en la realidad cotidiana, mediante la creación de cooperativas de raíz popular.

El trabajo en taller favoreció la reflexión conjunta y de esta manera se pudo pensar respecto de cómo debía encararse la tarea futura. El desafío que quedó planteado fue ver cuál debería ser la forma más adecuada que potenciara el trabajo que los participantes realizan cotidianamente dentro de su movimiento, con el fin de que toda la base participe del mismo. Era necesario –manifestaron- llevar a cabo un proceso educativo que les aporte nuevas visiones sobre la realidad actual y además formarlos como futuros educadores populares con el fin de multiplicar sus aprendizajes para ser aplicados en mejorar la articulación necesaria entre los movimientos populares.

Como continuidad de la línea de acción planteada en el taller con el MTR, en el mes de octubre de ese mismo año, el IMFC e Idelcoop desarrollaron otro taller destinado a miembros del Movimiento Territorial de Liberación (MTL). En este caso el objetivo planteado fue similar al anterior taller: analizar y reflexionar en forma conjunta acerca de la posibilidad de la formación de cooperativas dentro del seno del MTL, como una forma alternativa de organización de sus emprendimientos para la solución de las necesidades más inmediatas que tenían quienes se integraban a ese Movimiento.

Este tema implicaba para los miembros del MTL, la necesidad de ir más allá de la realización de piquetes como forma de lucha. La cuestión central era discutir cómo impulsar los nuevos emprendimientos dentro de un modelo que les permitiera encarar la solución de los principales problemas que deben enfrentar: la falta de dinero, de cuadros y de experiencia, las dificultades en el funcionamiento de la economía, los obstáculos para organizarse como movimiento social junto a otras organizaciones, etc.

De este taller participaron aproximadamente 50 personas que se integraron en grupos de trabajo más pequeños a fin de debatir diversas cuestiones relacionadas con su accionar, utilizando como disparador para la reflexión la formulación de una serie de preguntas que previamente se les formularon.

Las respuestas de los participantes a los ejes planteados para la discusión, resultaron sumamente enriquecedoras y se constituyeron como insumo necesario para organizar la continuidad del debate junto con el IMFC e Idelcoop. Estos aspectos fueron sintetizados al cierre del taller, por el Director de Idelcoop en los siguientes términos: *“Con este encuentro hemos empezado nuestro trabajo, nuestra*

discusión más profunda. Nuestro interés es cooperar. Esta no es una política asistencial. El IMFC no hace asistencialismo. El interés es que el cooperativismo se desarrolle dentro de una concepción transformadora a fin de lograr cambios importantes en la forma en cómo está organizada nuestra sociedad. La cuestión es desarrollar un movimiento consciente que apunte a construir un pensamiento liberador, y para eso el MTL, debe seguir utilizando herramientas populares: el piquete, el sindicato, la cooperativa”.

Respuesta a la demanda surgida durante la realización del Foro Social Temático

Sobre la base de lo que surgiera como demanda concreta durante el desarrollo del taller “El Cooperativismo como Herramienta de Transformación Social” realizado en agosto de 2002, el 24 de octubre de 2002 se llevó a cabo el taller “Armando la Red: hacia un movimiento de cooperativas populares”. El objetivo que se había planteado era generar un ámbito de intercambio que permitiera analizar cuáles podrían ser los instrumentos a implementar que permitieran avanzar en la articulación de este espacio común de integración, tanto en el plano nacional como de cara al Foro Social Mundial que se iba a realizar en enero de 2003 en Porto Alegre, Brasil.

En este taller participaron 130 personas pertenecientes a 57 emprendimientos cooperativos y pre-cooperativos. La metodología de trabajo que se utilizó en este encuentro fue la de taller a fin de facilitar la reflexión sobre aquellos temas que hacen al modo como cada cooperativa desarrolla sus actividades, vale decir, sobre las características organizacionales actuales desde el punto de vista de sus fortalezas y debilidades. A su vez otra de las consignas planteadas se refería a la posibilidad de poder pensar en conjunto sobre las futuras acciones a realizar, que tuvieran como fin lograr el afianzamiento de cada una de las cooperativas o pre-cooperativas en cuanto a su identidad, en tanto integrantes de movimientos sociales que buscan construir un futuro digno de ser vivido.

Luego que cada uno de los grupos de trabajo expusiera las conclusiones a las que arribaron, resultaba claro que la principal demanda que surgía se refería a la necesidad de poder instrumentar acciones tendientes a fortalecer el accionar de cada uno de los emprendimientos, mediante la realización de programas de capacitación sobre diversos temas, tanto de aquellos vinculados a lo meramente organizacional como también los relacionados con su identidad como entidades cooperativas.

Es en ese marco que Idelcoop propone la ejecución de un programa al que se le denominó “Las Cooperativas Aprenden de las Cooperativas”. Se trata de una propuesta de aprendizaje compartido cuyo encuadre teórico está basado en los conceptos de la Educación Popular que fueran desarrollado esencialmente por el pedagogo brasileño Paulo Freire. Estos conceptos giran alrededor de una premisa fundamental: el conocimiento es una construcción colectiva realizada sobre la base de com-

partir experiencias de quienes se integran en los grupos de trabajo, mediante un proceso de reflexión-acción. El trabajo grupal se constituye como herramienta básica para el desarrollo de la metodología, posibilitando de esta manera un análisis más profundo de la realidad. Un nuevo sentido común queda instalado en las personas que va a incidir sobre el orden cultural que rige nuestra sociedad, modificando la acción de fragmentación que pretende el poder instalado.

Explicada la metodología en todos sus pormenores, la propuesta fue aprobada por unanimidad y, considerando que el desarrollo de la misma tendría una duración de aproximadamente un año, se acuerda en dar comienzo lo más inmediatamente posible.

Además de aprobarse la realización de este proyecto, se establecieron las bases para la realización del taller “El Cooperativismo como Herramienta de Transformación Social” a llevarse a cabo dentro del marco del Foro Social Mundial que se iba a desarrollar durante el mes de enero de 2003.

Idelcoop en el Foro Social Mundial

El acuerdo realizado con el MST, como se mencionó anteriormente, fue ratificado en el taller “Armando la Red. Hacia un movimiento de Cooperativas Populares”, realizado el 24 de octubre de 2002, de donde surgió un plan de acción futuro, que incluía una propuesta de participación en el Foro Social Mundial de Porto Alegre.

Esta participación se concretó en enero de 2003, con la realización del Taller “El cooperativismo como herramienta de transformación social”, en el marco de la tercera edición del Foro Social Mundial, el mayor proyecto de construcción del movimiento de resistencia mundial a la globalización neoliberal. Allí, el IMFC, IDELCOOP y demás convocantes aportaron su concepción de cooperativismo como herramienta de transformación social al proyecto de construcción de “otro mundo posible” desde el movimiento social y popular: las cooperativas, entendidas como empresas solidarias, participativas y de gestión democrática, se revelan como herramientas de poder popular que intentan dar respuestas a la crisis actual y contribuir a construir una sociedad distinta.

El taller convocó a 160 participantes, en su mayoría representantes de distintas experiencias cooperativas y movimientos populares latinoamericanos, de EEUU y de España que están impulsando iniciativas cooperativas, considerando su práctica concreta en relación a la construcción de una alternativa económica y cultural. Fue una respuesta consciente y esperanzada a la convocatoria de este espacio: llevar a cabo un ejercicio autónomo de construcción de poder popular. La propuesta era ver cómo se articulaban los distintos movimientos, a partir de

sus propias experiencias, para que esa construcción se pueda viabilizar en hechos concretos.

Básicamente, se trataba de compartir con quiénes integraban los grupos de trabajo, las experiencias concretas de cada una de las cooperativas participantes: de qué manera estaban organizadas, cuáles eran sus dificultades, cómo las resolvían, de qué manera establecían contacto con la comunidad donde se insertaban. En una palabra, de qué manera los conocimientos y las experiencias de todos podían constituirse como campo de conocimientos compartido para que, luego, en la práctica cotidiana de cada cooperativa, esos aprendizajes puedan ser aplicados para lograr un mejor desarrollo y un mayor afianzamiento dentro de la comunidad, considerando su condición de movimiento social.

Los resultados del taller, surgidos del debate alrededor de tres ejes propuestos, mostraron la fuerza potencial, la vocación y la capacidad del cooperativismo de raíz popular para llevar adelante la transformación de la sociedad. Esta potencialidad fue sintetizada por el Director de Idelcoop de la siguiente manera: *“Muchas veces nosotros estamos esperando que venga alguien de afuera a explicarnos cómo se deben hacer las cosas, como si la propia experiencia no fuera suficiente para solucionar los problemas que a diario tenemos que enfrentar. Quizás lo que deberíamos agregar a esto es que no sólo tiene que intervenir la experiencia individual sino también la de los demás, de aquellos que están enrolados en la lucha por el cambio social, haciendo así un verdadero ejercicio de construcción colectiva del conocimiento. Con esto quiero decir que no existe receta teórica intelectual para bajársela al movimiento popular. Es al revés. Quien hace la historia es la creatividad del movimiento popular”.*

Las cooperativas aprenden de las cooperativas

Recuperando la experiencia de las iniciativas anteriores, y siguiendo esta línea de trabajo vinculada a la Educación Popular, Idelcoop comenzó a desarrollar en el mes de noviembre de 2002, el proyecto “Las Cooperativas Aprenden de las Cooperativas”.

Dadas las características específicas de la metodología, era necesario que previamente a la formación de los grupos de trabajo, se trabajase en la consolidación de los conocimientos de esta metodología con quienes iban a desempeñarse como coordinadores y observadores. Para ello se implementó un programa especial que se desarrolló a lo largo del mes de octubre y noviembre de 2002. En total fueron 10 encuentros cuyas temáticas fueron las siguientes:

- 2 encuentros: introducción a la Educación Popular
- 3 encuentros: metodología específica del proyecto

-
- 3 encuentros: gestión cooperativa
 - 2 encuentros: teoría y práctica de la cooperación

Todos quiénes cumplieron funciones de coordinadores u observadores lo hacían en calidad de militantes. Muchos de ellos eran miembros de Comisiones de Asociados del Banco Credicoop o funcionarios que se desempeñaban en alguna filial de esa entidad, o en la cooperativa Cabal.

Si bien estos 10 encuentros de capacitación programados no resultaban suficientes para lograr una formación con mayor profundidad, se estableció que, como modo de poder mejorar la actividad que se iba a desarrollar, se efectuaría con posterioridad a cada encuentro con los grupos de trabajo, una reunión mensual con coordinadores y observadores, con el fin de intercambiar experiencias y reflexionar sobre el proceso que se estaba llevando a cabo.

En total se formaron 10 grupos de trabajo. Cada uno de ellos estaba integrado por tres representantes de 6 cooperativas de Capital Federal y Gran Bs. As. En total 18 personas por grupo, lo cual significaba que en los 10 grupos de trabajo estarían representadas 60 cooperativas. Cada grupo acordaba el lugar, el día y el horario de reunión. La frecuencia acordada fue encontrarse una vez por mes.

La metodología a implementar dividía a la jornada de cada encuentro en dos momentos: en la primera parte la cooperativa que oficiaba de anfitriona contaba todos los pormenores relacionados con la forma en que llevaban adelante el emprendimiento, marcando especialmente las debilidades y fortalezas que tenían. Se trataba de compartir entre todos la realidad por la cual atravesaba esa cooperativa. El resto de los integrantes podía hacer preguntas a fin de completar la información que en ese momento estaba dando el vocero de la cooperativa que se presentaba. El coordinador, además de regular las intervenciones orientándolas al objetivo específico de la tarea, podía intervenir haciendo comentarios teóricos respecto de algún tema que se estaba tratando. Estos temas podían ser de orden organizacional, pero también aclarando o ampliando significados respecto de la identidad cooperativa.

En el segundo momento todos los participantes se dividían en pequeños grupos de trabajo donde se reflexionaba acerca del informe que habían escuchado. La intención era que a partir de esta reflexión pudieran aparecer sugerencias, observaciones, aportes con la intención de mejorar la actividad de la cooperativa que en ese momento estaba siendo analizada. Finalmente todos los grupos volvían a juntarse en plenario y armaban una grilla con las sugerencias que habían aparecido, iniciándose un debate que finalizaba cuando todos acordaban cuáles deberían ser las medidas que debía adoptar la cooperativa para mejorar su accionar.

En síntesis, la metodología desarrollada apuntaba a la construcción de conocimientos a partir de la propia experiencia de los participantes y que luego pudiera tener su aplicación concreta en el accionar de todas las cooperativas participantes.

Taller de evaluación

Finalizada una primer parte de la experiencia vinculada con el proceso de educación-aprendizaje “Las Cooperativas Aprenden de las Cooperativas”, durante el mes de agosto se desarrolló un encuentro de evaluación en el cuál participaron representantes de todas las cooperativas que se integraron en los diversos grupos de trabajo.

El objetivo de realizar este taller, era determinar cuáles fueron aquellos aspectos que favorecieron o interfirieron el proceso de aprendizaje que luego pudieran ser tenidos en cuenta durante la continuación del programa. De manera tal que la idea planteada tenía que ver con pensar entre todos para analizar el trabajo que se llevó a cabo en los últimos meses y a su vez dejar planteadas cuáles deberían ser los próximos pasos a dar dentro de todo este proceso de educación.

De este encuentro participaron, junto a las autoridades de IDELCOOP, el Consejero del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos a cargo del desarrollo de las nuevas cooperativas, Vicente Barros y el Gerente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Edgardo Form.

Resultaron altamente significativos los conceptos transmitidos por estos dirigentes al inicio de esta jornada de evaluación. Vicente Barros ponía de relieve la importancia que tiene todo este proceso de formación y educación en la consolidación de cada uno de los proyectos que se están llevando a cabo.

“La idea es continuar, por lo que el objetivo de esta reunión es evaluar lo que hemos logrado y continuar con nuestra tarea, ya que considero que la educación cooperativa no tiene fin: cada día hay algo más que aprender, para capacitarse, sobre todo para las cooperativas incipientes, las que comienzan a florecer después de la caída estrepitosa de la economía que ha dejado a jóvenes y no tan jóvenes sin trabajo, provocando que el cooperativismo sea visto como una salida, al igual que lo vemos nosotros desde siempre. ... Desde el Instituto queremos que las cooperativas sean realmente exitosas en lo profesional, en lo comercial y en lo ideológico. Una sin la otra no tendría sustento ni futuro”.

Por su parte Edgardo Form destacó el esfuerzo mancomunado que se está realizando: las cooperativas, Idelcoop y el IMFC. Todos desde sus lugares de trabajo construyendo este nuevo camino en beneficio del conjunto de la sociedad. Reproducimos algunos párrafos de los comentarios que realizara en esa oportunidad.

“Hablamos de cultivar, de educar, y es importante subrayar uno de los propósitos que persigue nuestra tarea formativa educativa, que es en parte despojarnos de hábitos, de costumbres, estilos, conductas que nos impone el pensamiento dominante, hegemónico, único; esta sociedad en donde predomina el pensamiento del egoísmo y el individualismo”... “De manera tal que esta labor mancomunada de intercambiar, de conocernos, de poner el hombro en conjunto, de viajar de un lado para el otro para acceder al conocimiento de lo que hace a una cooperativa, cómo lo hace y de qué manera supera las dificultades, nos nutre con esos elementos indispensables precisamente para metabolizar los valores negativos y disolventes de la sociedad y avanzar en este proceso de construcción. En eso está el Instituto, en rigor desde siempre, pero en particular desde 1998 hasta el presente, desde que cumplimos cuarenta años de existencia en la acción cooperativa, donde nos propusimos lo que llamamos la etapa refundacional”... “Si nosotros logramos que al final de toda esta tarea, que hoy tiene un momento de evaluación y que seguramente va a continuar de acuerdo a lo que ustedes sugieran y lo que Idelcoop proponga como tarea planificada, ordenadamente de aquí hacia el futuro, es indudable que estaremos creando un espacio muy importante que va a tener una extraordinaria capacidad de proyección y que individualmente y en forma colectiva nos va a transformar”.

Luego de esta apertura, todos los participantes se integraron en tres grupos de trabajo con el fin de analizar el proceso de capacitación realizado en los últimos meses. Para ello se les entregó a cada uno una planilla donde se les formulaban algunas preguntas que tenían como objetivo actuar como disparadores para motivar la reflexión conjunta. Se pudo observar que en cada uno de los grupos se trabajó intensamente: todos participaban, todos querían involucrarse expresando sus puntos de vista, recalándose especialmente la importancia que tuvo toda esta actividad porque permitió profundizar el proceso de integración.

Posteriormente, ya en plenario, cada grupo expuso sobre las conclusiones a las que habían arribado. Luego de un breve debate quedaron consensuados los puntos más importantes de esta jornada de evaluación.

El desarrollo de todo este proceso de educación-aprendizaje no fue fácil. No siempre pudo sostenerse a los protagonistas de la experiencia ya sea porque la propia tarea que realizaban los protagonistas en sus cooperativas les impedía estar presente en las reuniones que se hacían, o también por las propias resistencias a involucrarse en este programa especial. Sin embargo, en los grupos que tuvieron un funcionamiento más consolidado, no sólo se generaron lazos basados en la tarea común del aprendizaje, sino que se produjeron también iniciativas de intercambio más sostenido, lazos afectivos e, incluso, propuestas de intervención en otros foros más generales.

Esto es esencial ya que en la base de la propuesta “Las Cooperativas Aprenden de las Cooperativas”, se encuentra la estrategia de creación de redes de solidaridad en las que las diferentes experiencias puedan involucrarse no sólo a partir de las necesidades comunes, sino también en la convicción de que es posible crear colectivamente un sujeto histórico que avance en las maneras de entender su propia práctica, de modificarla las veces que sea necesario, de teorizar sobre ella, y de ir resolviendo todas las tareas que van desde la propia sobrevivencia, sintetizada en el sostenimiento de una vida digna de ser vivida, hasta todos aquellos aspectos que hacen al emprendimiento mismo.

Las redes de cooperativas populares, bien pueden ser un camino no sólo para encontrarse, intercambiar productos, enseñar y aprender, sino también una apuesta a una manera de relacionarse entre proyectos sociales y políticos que reafirme la autonomía de cada uno, y que en su conjunto generen lazos de confianza que sostengan una nueva subjetividad. La clave de la propuesta “Las Cooperativas Aprenden de las Cooperativas” radica en su posible contribución a la construcción de esta subjetividad, de encontrar y desarrollar nuevos valores sostenidos por las prácticas de las cooperativas. En una palabra, posibilitar el desarrollo de una nueva sociedad.

Propuesta de continuidad

A partir de las conclusiones que se arribaron durante la jornada de evaluación, se tomó en consideración especialmente la voluntad de todos los protagonistas respecto de la necesidad que todo este proceso de enseñanza-aprendizaje debiera continuar. Se trataba de profundizar sobre todos aquellos aspectos relacionados tanto con la identidad como cooperativistas, como también incorporar conocimientos específicos que hagan al mejoramiento de las cooperativas en tanto emprendimientos productivos o de servicios.

Si bien a lo largo del camino en el que se fue desarrollando esta experiencia de “Las Cooperativas Aprenden de las Cooperativas” hubieron dificultades, propias de aquellos procesos en el que se incluye tareas dirigidas a facilitar el desarrollo de un cambio cultural en los sujetos, también mostró las grandes potencialidades que tiene este programa. Por ello el IMFC e Idelcoop decidieron ampliar la continuidad de este programa con una propuesta de capacitación “a dos puntas”, donde todos enseñan y todos aprenden: los cooperativistas, los coordinadores y observadores, el IMFC e Idelcoop.

Las tareas a desarrollar en los próximos meses, algunas de las cuáles están en proceso de ejecución, son las siguientes:

- Realización de tres encuentros grupales donde se trabajará especialmente algunos aspectos relacionados con la identidad. Para ello se tomará como material de referencia el documento “Propuesta del IMFC para refundar la

Nación y enfrentar la Emergencia”, analizándose los ejes más importantes contenidos en el mismo.

- Un programa de formación de coordinadores, observadores y animadores sociales, cuyo objetivo es profundizar sobre la metodología de trabajo a utilizar en “Las Cooperativas Aprenden de las Cooperativas” y, al mismo tiempo, sumar nuevos dirigentes y funcionarios con vocación de conformar un equipo de trabajo para que puedan acompañar y atender el desarrollo de las cooperativas del IMFC.
- Realización de tres seminarios temáticos centralizados cuyos contenidos responden a las necesidades detectadas en la jornada de evaluación. Los programas a desarrollar serán los siguientes: La Organización como Sistema, Comercialización y Costos. Estos seminarios estarán dictados por docentes especializados en la materia y estarán destinados a todas las cooperativas del IMFC.
- Desarrollo de un programa especial de capacitación destinado a las cooperativas de recicladores (“cartoneros”), que ya se inició en agosto 2003. De este programa participan los miembros que conforman la Mesa Coordinadora, donde están representadas todas las cooperativas de esta especial experiencia desarrollada por el IMFC. Inicialmente se llevó a cabo un taller de detección de necesidades planificándose luego doce encuentros que culminarán en el mes de diciembre de 2003.

En síntesis, la implementación de estos programas tendrán su encuentro de evaluación en el marco del 30º aniversario de Idelcoop, momento no solo evaluativo sino prospectivo, ya que se intenta instalar en un proceso de continuidad una cultura de la educación cooperativa.

Conclusiones

El desarrollo de esta tarea de educación permanente que Idelcoop viene desarrollando en los últimos años con los miembros de las cooperativas populares y de algunos movimientos sociales, más allá de los obstáculos y las complejidades, ha dejado aprendizajes, experiencias y desafíos.

Se trata, por supuesto, de una propuesta que puede enriquecerse en muchos sentidos. Formar cooperativas no es tan complicado, lo difícil es que se sostengan y fortalezcan en el tiempo. Para eso, son necesarios determinados saberes sobre manejo y gestión que garanticen la eficiencia y el éxito de cada emprendimiento. Pero más que nada, la mayor garantía de continuidad es lograr entre los asociados la conciencia del valor de los principios solidarios como opción de vida.

En este sentido, el desafío de Idelcoop es desarrollar una tarea educativa integral que lo constituya como el centro de capacitación de las cooperativas populares,

de manera de garantizar que este espacio de economía social no sólo se consolide, sino que se proyecte al conjunto de la comunidad, mostrando los logros de la acción concreta (económica, comercial, financiera) de las entidades cooperativas y, al mismo tiempo, dando una señal clara de que a través del camino de la solidaridad, la ayuda mutua y el esfuerzo propio se pueden sentar las bases para otra sociedad.

Si es cierto que en la Argentina hay una ruptura cultural, que emergió en diciembre de 2001 pero que es producto de una construcción histórica, el desafío para instalar el ideario y práctica de la cooperación como bases de una sociedad alternativa, es gigantesco. Idelcoop ha emprendido una tarea de educación cooperativa que tiene que ver, en primer lugar, con el tema de los valores y principios del cooperativismo, pero no sólo como una cuestión ideológica, sino como una construcción de la vida cotidiana. No se trata de una tarea a futuro, de construir otra sociedad en otro tiempo. Es una batalla que debe librarse hoy: trabajar desde la educación cooperativa para discutir que esa otra sociedad posible, esa otra Argentina posible, puede y debe empezar a construirse hoy.

El IMFC e Idelcoop han asumido el desafío por hacer realidad esta consigna: trabajar por otra cultura, la cultura cooperativa, fundiendo las viejas generaciones con los nuevos sujetos, rescatando sus tradiciones y enseñando su trayectoria pero, al mismo tiempo, abriéndose a lo nuevo que aporta esa nueva fuerza social que traen los desprotegidos, los empobrecidos y los trabajadores desocupados que buscan la salida en las entidades cooperativas. Se trata de defender, afirmar y mantener derechos sociales, políticos y culturales que están siendo avasallados por el mercado capitalista, como el trabajo, el ingreso, la salud, la vivienda y la educación; pero, al mismo tiempo, realizar un proceso de concientización que instale en los miembros de estas nuevas cooperativas la concepción del cooperativismo como herramienta de transformación social.

La cooperativa no debe transformarse en una “colocadora de curitas” que vaya cubriendo los baches que deja el sistema capitalista; la cooperativa tiene que ser vehículo de ese cambio de conciencia. Pero para que ese cambio sea posible, es necesario mostrar experiencias de cooperativas exitosas, tanto en lo económico como en lo social, mostrar una práctica concreta de gestión alternativa que vaya más allá de la proclama ideológica.

“Las cooperativas aprenden de las cooperativas” es un intento en ese sentido. En este programa confluyen los dos principios fundamentales de la educación cooperativa que sustenta Idelcoop: en primer lugar, la convicción de que la única forma de crecer es a través de la construcción de conocimiento colectivo, aprendiendo de la experiencia propia y de los demás, y en segundo lugar, la necesidad de

entender que los aspectos de “empresa” y “movimiento social” son inseparables en una cooperativa, porque si la empresa como tal fracasa, es imposible proyectar, hacia los asociados y la comunidad en su conjunto, los méritos, los valores y el sentido esencial de transformación de la sociedad que tiene la cooperación.

En este sentido, las palabras de uno de los participantes de este programa se revelan como la síntesis de este desafío respecto de la identidad y asumido por Idelcoop: “Estamos en una etapa de identificación de nuestras necesidades ante la crisis y debemos ver cómo solucionarlas; pero si en un futuro tuviéramos nuestras necesidades económicas satisfechas, ¿qué sería lo que nos nuclearía?”.



Presencia Cooperativa en Salud

-  Desarrollo de Centros Primarios de Salud médica para los asociados de las Cooperativas.
-  Cobertura de Alta Complejidad Médica, Transplantes, Cirugía Cardíaca, Neurocirugía y Prótesis, para Directivos, Familiares y Asociados de las Cooperativas.
-  Asistencia de Salud en Tránsito, en todo el país.
Descuentos en medicamentos y vacunas.



Federación Argentina de Entidades Solidarias de Salud C.L. (FAESS)
web: www.faess.com.ar e-mail: faess@rcc.com.ar
Tel: 4320-6044 - Maipú 73 C. Autónoma de Bs. As.